

La Iglesia Episcopal comenzó en Quebrada Limón de Ponce a través de una misión dirigida por Manuel Ferrando. Tenía él unos trabajadores o misioneros de los cuales solo queda el P. Modesto Rivera. Creo que fue en el 1921, cuando comenzaron a establecerse relaciones entre la Iglesia de Jesús, que así se llamaba la obra que dirigía Manuel Ferrando y la Iglesia Episcopal.

En 1923, la Iglesia de Jesús con las propiedades que tenía en aquel entonces pasó a formar parte de la Iglesia Episcopal. Entonces vino el compromiso de nombrar a Manuel Ferrando Obispo. Esto se hizo para poder pasar todos los derechos como gratificación por las propiedades y el número de fieles que más o menos, para aquel entonces llegaba como a 5,000. Al año siguiente que iba a hacer oficialmente hecha toda la unión y todos los compromisos, hubo un contratiempo en Mayaguez en la Convocación siguiente, ~~en Mayaguez~~. Había un grupo que no querían o no estaban dispuestos a aceptar a los trabajadores (llamémoslo así) de Ferrando para que pasaran a ser sacerdotes en la Iglesia Episcopal. Les exigían un estudio especial para poder ser sacerdotes y ahí fue que Ferrando no estuvo de acuerdo. Finalmente, se resolvió el problema y Ferrando mismo los ordenó sacerdotes. Ten presente ~~que~~ ahora, que por ese tiempo Ferrando había sido consagrado Obispo en la Catedral de San Juan el ^{Teologo} ~~Divino~~ en Nueva York. Manuel Ferrando continuó trabajando en Quebrada Limón hasta el año 37 que fue cuando tuvo que ir a los Estados Unidos por la enfermedad que tuvo del oído y creo que allí murió.

Manuel Ferrando murió en el año 37 que fue cuando se hizo la capilla del Cementerio de Quebrada Limón para traer los restos de él, pero los restos de Ferrando no están ahí. Están en un pueblito de New Jersey. La gente de Quebrada Limón, hubo un

tiempo en que creían que estaban allí los restos en la Capilla. De ahí entonces fue que ~~hubieron~~ después de la muerte de Ferrando, ~~que~~ vinieron ahí dos misioneros americanos a atender la finca de Quebrada Limón, la cual era una gran producción agrícola que se usaba para mantener la obra de la Iglesia en esa área.

La Iglesia de Quebrada Limón era un gran proyecto. Ferrando tenía un trabajo social de agricultura, ebanistería, etc. y otro trabajo religioso. El tenía a los vecinos, todos trabajadores, organizados alrededor de trabajos sociales que ahora tanto se habla. Allí tenían para carpintería, lo que en aquel entonces necesitaban. Ahí tenían para trabajo de ropa, para cuantos trabajos se necesitaban, no solo en agricultura, sino en trabajo doméstico. Lo tenían allí y allí mismo los ejercitaban y de ahí se iban a sus casas y volvían después a sus trabajos. Esto como, nada de Iglesia sola, sino los mismos agricultores y los trabajadores del área era quienes hacían esto. Además de eso, tenían un programa aparte para los señores, los padres, o sea los que tenían como sacerdotes. Para ellos, por las noches es que tenían las clases (estoy hablando la verdad), ahí está de testigo el Padre Modesto que puede dar la forma completa de todo. Había además, una familia que ayudaba mucho. Ellos eran Niña Jacobina y su esposo Don Antonio. Ellos fueron los que ayudaron al Obispo Ferrando a venir de Peñuelas y establecerse en Quebrada Limón. Lo ayudaron a él para el primer agarre de Quebrada Limón. El estuvo dentro de la finca que era la propiedad que tenían esta Doña Jacobina y Don Antonio y de ahí es que él pudo venir para hacer el agarre aquí en Quebrada Limón. Después fue empezando a comprar, a comprar y a comprar. También, el Obispo Ferrando tuvo una reunión especial con Juan Droste de Manatí. Entonces los dos tenían las mismas ideas y era para formar una serie de estaciones, no

capillas, sino simples estaciones en la línea de Manatí por Ciales bajando por Lares. Bajando por ahí por Lares, Adjuntas vine a trabajar acá a Coamo y Juana Díaz y de ahí hasta Ponce. De ahí es que entonces comenzó Ferrando con la idea de empezar a formar Capillas, primero San Pedro por aquí por el Pastillo. Entonces había otra, que estaba en Marrueño. Entonces había una capillita chiquita que se trató también de abrir cerca de Juana Díaz. Pero el trabajo industrial y agrícola de la finca y la Iglesia eran dos cosas completamente separadas. Tanto estaban separadas que la finca estaba sobre la Iglesia, eso es muy importante. El mayordomo de la finca estaba sobre los curas. O sea, le daban más prioridad al trabajo, era más importante el trabajo de la finca que el de la Iglesia.

Cuando desapareció Ferrando, se tuvo que nombrar a un Sr. Brown, mayordomo, que llegó el día de viernes Santo y dio la orden para que salieran todos de la Iglesia a trabajar a la finca como un día cualquiera. Entonces dijero~~s~~ lo que estaban en la iglesia: "No, eso no puede ser. Hoy es Viernes Santo". Y pelea y pelea y a lo último tanto fue que pelearon que ya el último creo que fue a trabajar, eso me lo dijo Padre Cortés.

Después de eso fue cuando vino la idea de poner el Colegio, ahí viene ya el paso de esto. El Colegio De San José que ahora está en San Justo y que antes era San José, que había allí de agricultura. Después se cambió el nombre al de San Justo. Como estaba el Colegio San José de Río Piedras, pues había contratiempos. Ahora, ahí fue que el Sr. Kidder intervino. El Sr. Kidder después pasó acá al Colegio de la Agricultura de Mayaguez y se casó con la hija del P. Garret. Primero habían tratado con el Padre Bauzá, y lo habían puesto al frente de la finca. Ahí fue que el Padre Bauzá se enfermó y tuvo que irse, entonces fue cuando

llamaron a Francisco Reus que estaba en ~~Marqueños~~ y acababa de ordenarse. Entonces estaba él, Francisco Reus, al frente del Colegio con la Srta. E.M. Robinson. Después vino M. Barlett, la sobrina de la Srta. Robinson y el Sr. Gilberto González para ayudar en los asuntos de la agricultura. Entonces con ese team que se formó ahí, fue el Colegio a dar oportunidad en los estudios y preparación en agricultura a muchos jóvenes.

En 1947 yo entré a la Iglesia de Quebrada Limón vino Mr. Richards con su ^(consiguió Reus) esposa a ponerse al frente del Colegio y entonces Pacó ^A quedó ahí creo yo, como profesor. Vino entonces ese malísimo año del 1948 como prueba, la sequía fuertísima que no recogía ni la luz verde y hasta las palmas se estaban secando.

En el 1948 entonces tuvo que cambiarse el Colegio para Saint Just debido a la sequía y a los problemas que trajo. El Pozo que había allí para atender la finca no daba agua. Tuvieron que bajarse entonces todos los tubos que habían y que conducían el agua. Porque estaba hecho nada más hasta cierta altura y creían que bajando ~~mas~~ los tubos daba agua a ciertas horas. Entonces yo tenía que ir a coger agua después al pueblo para los animales que había y entonces se decidió hacer la venta y la mudanza.

Cuando vino el asunto para comprar el San Justo que era de la PRRA eso fue ^{en} el '48 que pasó todo y entonces se vendió la finca o sea parte principal y con ese dinero se compró el terreno de lo que ahora es San Justo. La propiedad que se compró en Saint Just era de la PRRA, del gobierno. Ahí creo que tenían la misma PRRA. Había además una parte de agricultura en que habían muchos guineos y plátanos los cuales estaban desarrollando dentro del Plan de la PRRA. A Mr. Richards y su familia lo pasaron allá. Paco entonces se fue como sacerdote para atender la

capilla, la iglesia de allí y entonces a mi me nombraron para quedarme yo al frente de la Iglesia de Quebrada Limón.

Cuando yo cogí a Quebrada Limón en el 1948 la finca quedó como un temporal. El Programa se desbarató y la desorganizamos. Había absorbido toda la atención y se habían olvidado de la parroquia. Cuando se fue el Colegio y se fueron todos los diablos, no le quedó ningún recurso para atender las obligaciones de la Iglesia y tuve que comenzar a tabla rasa, limpio por completo. Entonces empezó a caerse el edificio y a venirse abajo. No se podía usar nada porque caían goteras y entonces no habían recursos y no había que ir al Obispo a pedir porque te contestaba que no había nada. Y ahí comencé con aquel grupo de gente que fueron fieles, decididos, me ayudaron muchísimo. Comencé a recibir un poco de ayuda de la ropa. Pero la ayuda que se recibía para esa gente, era para los trabajadores de los pañuelos y de cosas esas de bordar del establecimiento de Mayaguez. Eso lo quitaron al poco tiempo. La agricultura no la pude atender porque no tenía nada. Los animales se los llevaron todos, no había nada para trabajar en la caña porque no había cuota. La cuota que había era una cosa mínima que no valía la pena. A los cinco años de estar allí fue que aproveché la cuota mínima que había para comenzar yo a dar un poco. Cuando yo me fui levantando y comencé los trabajos fuertes en los campos fuertes hasta la colindancia de Peñuelas. Todas las semanas por lo menos un día el domingo por la tarde iba allá al Rucío a lo último y entonces estaba todavía la Capilla de San Pedro. Después vino la orden de San Juan para cerrarla. La cerraron y ahí fue cuando yo continué lo que hacía de ir casa por casa conociendo a cada uno de ellos y atendiendo los problemas.

Fue como un año o más que estuvimos en lo de los Pañuelos. Eso ayudaba mucho porque había grupo de trabajadores que trabajaban. La Central de Mayaguez mandaba el material para que lo hiciera en pañuelos y entonces la gente le pagaban por su trabajo. No solo aprendían, sino que también se le pagaba.

La rectoría nueva se hizo a raíz de más o menos del 1961 cuando yo hice también la capilla del Pastillo del Santo Nombre de Jesús. Esa Capilla del Santo NOMBRE de Jesús se hizo contra viento y marea. El Obispo Swift se negó rotundamente a darme el permiso para ir al Departamento del Estado para conseguirle los programas sociales para la nota de la Iglesia.

Después de mucha lucha, el Obispo me dio 500 pesos y yo le dije: "Parece mentira que usted ha dado \$50,000.00 para ^{LAGUAS} (Carlos) y a mi no me puede dar ni 5,000. Pero no se apure que yo la hago". Y me fui allí a la playa, a uno de estos almacenes y había un especial. Cogí un truck y cogí cuanta clase de materiales por 30 pesos. Un truck de madera que aunque decían que estaba mala, era un truck lleno y después compré otras cosas. A lo último en vez de \$500.00 gasté \$1,700.00, pero me ayudó Mario Mercado, me ayudó Pérez y me ayudaron después unos padres del área. Con eso abrí la capilla esa que fue la que Swift el Obispo no quería y entonces me dice: "Lo felicito porque yo no creía que usted iba a llevar a cabo esto". Porque fue providencial el hacer esa capilla en ese sitio porque ahora creo que han tenido más muchachos porque todos vecinos tienden a llevar niñitos a la escuela.

En el 1967 el Obispo me informó que me tenía que cambiar de Quebrada Limón para otro lado. Entonces la gente de Quebrada Limón le pidieron una reunión para solicitar de él que por favor no me sacaran porque me faltaba poco tiempo para retirarme y no

valía la pena ir a otro sitio de nuevo. Entonces el Obispo me prometió que no me sacaría hasta que yo me retirara. Pero un día que el Obispo estaba acostado en casa a eso de las 2:00 de la tarde, pasó un entierro y en el entierro vinieron unos cuantos y dijeron que ya estaba señalado el Padre Rubén Rodríguez para venir a Quebrada Limón y él no me había dicho nada a mí y cuando llegó el mes fue que me escribió una carta informándome que yo iba para Yauco. Entonces yo no le contesté la carta, o sea no le escribí ni una palabra y fui y di una vuelta por Yauco. Hablé con el Padre que estaba en Yauco y el Padre me dijo: "El Obispo dice que tu no le has escrito, ni le has dicho nada". Yo le dije: "No, no yo no le voy a escribir nada." Entonces tuve otro problema más grande, fui a la casa grande y encontré que estaba toda desbaratada, las ventanas, las puertas, todo estaba desbaratado. Lo dejé y le escribí al Obispo, mejor dicho a Lugo diciéndole que yo no podía estar allí porque aquella no era una buena casa para un sacerdote. Entonces recibí una llamada del Obispo diciéndome que yo me tenía que ir al otro día para la casa y yo le dije a él que por encima de todo yo no iba a ir con él a la casa y que él no me podía mandar hacer una cosa así sin antes él haber visto la casa y le repetí que no iría. Luego tuve que esperar como 15 días o 20 para arreglar la casa.

Cuando Rubén llegó a Quebrada Limón yo le dije a él que no le cogiera miedo aquello, que se pusiera a trabajar y que si tenía algún problema, pues que contara conmigo.

En Quebrada Limón todo fue sobresaliente. Yo llamo sobresaliente aquello que refleja sobre lo ordinario, el trabajo callado y sin comunicación. Yo creo que el trabajo durante mi ministerio en Quebrada Limón fue muy bueno porque cuando yo estaba no habían carretera que hay hoy, ni había las comodidades que hay hoy y era

más difícil trabajar, por eso yo digo que todo fue sobresaliente.

Cuando yo no quería salir de Quebrada Limón, no era que yo no quisiera salir de allí, sino que yo sabía que era difícil que viniera una persona que se amoldara a la vida de todo, porque ahora no, hablando de el P. Rubén la juventud que tiene él hoy en día son profesores y antes no había nada de eso. La única profesora que había cuando yo estaba era Miss Bermudez. Después entraron los sobrinos como maestros, pero ella era la única maestra y no había nadie que trabajara en fábricas y en esas cosas, simplemente la agricultura.